Elisa Alvarez Obaya, Premio Carracido

Ella descubrió el uso de alcohol metílico en el ron en 1963

Mañana le será entregada la más alta condecoración de la Real Academia de Farmacia

En la tarde de mañana, dentro de los actos de conmemoración del XL Aniversario de la fundación del Colegio Farmacéutico de Las Palmas, se celebrará la solemne entrega a la joven farmacéutica, señorita María Elisa Alvarez Obaya, de la "Medalla Carracido", una de las más altas disticiones de la Real Academia de Farmacia. En el acto la Academia estará representada por el académico profesor Lucas Gallego.

María Elisa Alvarez Obaya, la descubridora del escandaloso fraude del alcohol metílico

Mañana sera un día grande, no sólo para los farmacéuticos de Las Palmas, sino también para la señorita María Elisa Alvarez, en quien quedan simbolizadas las virtudes y méritos de estos científicos, de estos hombres que en laboratorios, institutos de Sanidad y farmacias, ejercen una labor callada, humilde, pero de trascendente importancia y humanidad. En esta ocasión se trata de María Elisa, un nombre que ha recorrido ya la geografía española y de otros continentes, pero mañana o pasado, podría ser cualquiera de los farmacéuticos que ahora, en tan solemne momento, se van a grupar en torno a ella con el fin de testimoniarle gratitud, admiración y aplauso.

¿Y qué ha hecho para ello María Elisa Alvarez Obaya? Tal vez nuestros lectores lo hayan olvidado ya, tal vez estos dos años hayan sido suficientes para relegar a un vago recuerdo la importancia de su descubrimiento y de su actuación. Por eso mismo es por lo que hemos querido hoy volver las hojas del almanaque y contarles a ustedes lo que sucedió en aquella ocasión cuando María Elisa descubrió con medios rudimentarios y llevada por una intuición muy femenina el contenido fraudulento del alcohol metílico en el ron. Su descubrimiento y diligencia salvó muchas vidas y explicó la muerte de otras; fue un aldabonazo de atención y la evidencia de la importancia de la labor de los inspectores municipales de farmacia.

EL "CASO" DEL RON

Pero contemos, con el permiso de los lectores, lo que ocurrió entonces. Ella misma declaró en una revista de carácter profesional, a su compañero don José Antonio Apolinario Cambreleng, el desarrollo de los acontecimientos.

"Sí, sospeché de la presencia del alcohol metílico porque en el tranquilo pueblo de Haría tuvieron lugar tres muertes casi seguidas y observé entre las gentes un desasosiego, un temor de que aquellas muertes no fuesen naturales. Se sospechaba de algo, pero no se sabía qué podría ser. Alguien recordó los episodios ocurridos en el año 1911 con unas partidas de ron. Por otra parte, se daba la extraña circunstancia de que los fallecidos eran bebedores habituales de ron. Esto me hizo pensar que mi intervención se hacía de todo punto necesaria; tenía que buscar la causa de aquellas muertes extrañas.

—¿Y qué hizo?

--Como primera medida fui a hablar con el alcalde, le expuse mis sospechas respecto al ron y, como consecuencia, la necesidad de suspender momentáneamente la venta de la bebida. El alcalde puso a mi disposición un guardia y recorrí todo el término dando la orden de que no se despachase la bebida.

—¿Malos momentos?

--Fue angustioso, pues era sábado; aquella mañana habían enterrado al último infortunado y todo mi afán era darme prisa para llegar a tiempo a todos los sitios, pues la gente obrera el día de sábado es cuando más acude a las tabernas.

—¿Y luego?

--Al día siguiente, domingo, sin pérdida de tiempo monté la técnica para investigar el metílico y figúrate como me quedé cuando veo que la reacción me sale positiva. Entonces consideré que el caso encerraba una gravedad extrema y que lo más oportuno era acudir cuanto antes a Las Palmas para dar cuenta al inspector provincial de Farmacia, comprobar la reacción y recibir instrucciones. Mi laboratorio era bastante modesto y ante asunto como el que se me presentaba me parecía más oportuno establecer una contrastación y nada más lógico que recurrir a mi superior jerárquico.

Regresé inmediatamente a Haría y comuniqué, ya formalmente, al alcalde el caso, procediendo además al precintado de todas las partidas de ron a granel que existían en el término.

—Una vez que diste la voz de alarma, ¿qué ocurrió en la isla de Lanzarote?

--Imagínete, lo que más impresionaban eran los avisos de la emisora costera a los barcos de pesca que sabrás pasan meses en alta mar. Se les decía que tirasen el ron, el ron que producía la muerte. Precisamente un hombre de mar encontró también la muerte celebrando el natalicio de su primer hijo, bebiendo el ron que su mujer le había enviado por tal motivo.

—¿Cómo se portó la gente?

--Pues muy bien; ya te decía antes el desasosiego que entre todos ellos había al sospechar de una causa desconocida que causaba aquellas muertes. Al ver que me ocupé del asunto me apoyaron y dieron toda clase de facilidades en mi gestión, tanto el público como los dueños de los comercios.

—¿Cuál fue el peor momento?

--Mi apuro era evitar que se bebiese en aquellos días el ron; era sábado y pocos días después San José. A mi lo que me apena de todo esto es el ver cómo, una vez más, ha sido la clase humilde la que ha pagado las consecuencias de una anomalía, pues, al menos en Lanzarote el fraude se verificó en el ron de venta a granel. El ron embotellado que allí se vende es de otras marcas y no contiene metílico.

—Y para terminar María Elisa, ¿has tenido muchas satisfacciones?

--Pues sí, se han dirigido a mi muchos Colegios de Farmacéuticos, algunas personalidades, la primera carta que recibí fue de don Román Casares y, en general, muchos compañeros. Todos ellos coinciden en lo mismo, en que mi actuación ha servido para elevar la profesión.

EL HOMENAJE A MARIA ELISA

Como ella misma declaró en aquella ocasión, en julio de 1963, sólo unos meses después de su descubrimiento del metílico en el ron, su actuación "había servido para elevar la profesión".

De todas partes le llegaron cartas, felicitaciones. La prensa nacional publicó a todos los vientos su labor y en muchos lugares de la Península, especialmente Galicia, pudieron salvarse muchas vidas por su descubrimiento. Desde la pequeña y bella isla de Lanzarote esta farmacéutica, con sólo dos años de profesionalidad, había realizado una vez más el milagro de los suyos: salvar vidas humanas.

Han pasado dos años de aquel acontecimiento. María Elisa sigue trabajando calladamente, ahora en la Inspección Provincial de Farmacia, en su labor de análisis de los alimentos y bebidas. Nos presentamos en su lugar de trabajo para dialogar con ella, para que nos cuente su emoción en la víspera de la imposición de la Medalla Carracido.

Dinos, María Elisa, ¿cuál es tu recuerdo de Haría, ese lugar que te ha traído la fama?

--Muy agradable, porque cuando di la voz de alarma todo el pueblo me ayudó. La reacción de la gente ante mis sospechas fue muy acogedora.

—¿A qué atribuyes tu intuición del caso?

--No creo que tenga mérito, el que lo haya descubierto fue providencial y estoy segura de que cualquier compañero en mis circunstancias lo hubiese descubierto igual. Varios de los casos se habían quedado ciegos, muy característico al ingerir metílico, y además eran todos bebedores. La asociación de ideas no era difícil. Fue providencial, como te digo.

—¿Por qué crees, como declaraste entonces, que este descubrimiento ha servido para elevar la profesión.

--Fue uno de los casos en que se ve la labor de un inspector farmacéutico, que es una labor ignorada, pero muy meritoria porque es humanitaria y científica al mismo tiempo.

Esta "labor ignorada, humanitaria y científica", como ella ha dicho, ha tenido en su caso un reconocimiento oficial, de entrañable compañerismo. En el pasado mes de septiembre se le entregó, en la Asamblea Nacional de Farmacéuticos, la "Encomienda con Placa al Mérito Sanitario", que le fue ofrecida por los compañeros farmacéuticos españoles. Ahora el homenaje nacional va a tener una trascendencia del máximo carácter. Le será entregado el mayor galardón profesional, la Medalla Carracido, distinción que sólo poseen una docena de farmacéuticos y cuyo número total es tan sólo de ciento veinte.

Le preguntamos a María Elisa, por último, por la emoción de este premio:

--Pues no la esperaba ya que se trata de una alta condecoración de la Academia. Es algo desde luego muy grande para mí.

Estas son sus palabras, esta la persona modesta y sencilla, que en la tarde de mañana recibirá, entre el aplauso de sus colegas, el homenaje de la Real Academia de Farmacia a su trabajo, su diligencia y su preocupación por el prójimo.

Margarita SANCHEZ BRITO

La Casa de Galicia ya está organizando la Cabalgata de Reyes

Superará en brillantez a la de años anteriores

La noticia —la grata noticia— ha tenido confirmación: la Casa organizará, mejor dicho ya está organuizando, la próxima Cabalgata de Reyes. En el local social del querido centro regional ya se están recibiendo donativos con este fin y con el otro, también interesante, de proporcionar juguetes, ropas y alimentos a niños y ancianos desamparados.

La Cabalgata de Reyes, ello es evidente, ha ido superándose cada año en forma verdaderamente extraordinaria. La última, la de este año 1.965, fue vistosísima y todos guardamos de ella un grato recuerdo. Ahora, en esta próxima de 1966, se va a subir otra cota más de esta superación tan elogiable; en ello están empeñados los organizadores y en ello debemos empeñarnos todos, pues en definitiva se trata de preparar un espectáculo grandioso como ningún otro de cuantos vemos en la ciudad a lo largo de todo el año.

Todos los canarios, los residentes, incluyendo naturalmente los extranjeros que en aquella fecha final de las fiestas pascuales están en su apogeo en cuanto a número, gozan y disfrutan al máximo con este gran cortejo que recorre la arteria principal de la ciudad, desde el Puerto hasta Las Palmas.

El trabajo y cuidado, que se pone en la preparación de este acto popular bien merece el apoyo rotundo de toda Gran Canaria. EL ECO DE CANARIAS jamás ha regateado espacio a esta fiesta tan grata; y, ahora, al anunciar y confirmar la nueva celebración de la Cabalgata, se brinda cordialmente para a través de sus columnas mantener el ambiente necesario y estimular a todos sus miles de lectores para que contribuyan, cada uno con arreglo a sus posibilidades, a atender las necesidades indispensables para esta bonita aunque pesada tarea en la que todos estamos obligados a prestar esas colaboraciones que se solicitan.

Las firmas comerciales, entidades y organismos, deben preparar unas carrozas adecuadas, con la recomendación a los diseñadores de que al hacer los bocetos, piensen más en los niños, en el afecto popular, que en buscar una relación —muy difícil y casi siempre sosa— entre la actividad y la carroza. Los grupos folkloricos, tunas y rondallas, deben inscribirse para tomar parte en el desfile. Las bandas de música de toda la isla no deben estar ausentes en este cortejo. Los propietarios de caballos, camellos "jeeps", y otros elementos aprovechables, deben hacer su ofrecimiento. Porque todo vale, todo tiene cabida en una Cabalgata de la envergadura de esta próxima. Camiones para carrozas, remolques, baterías para luz, etc., etc. Pinturas, clavos, maderas, todo sirve, todo se necesita, porque si bien hay muchas entidades y empresas que no precisan ayuda alguna, siempre habrá alguien que necesite se le haga algún pequeño favor para materializar alguna buena idea.

Y, siempre, ahí está esa suscripción abierta para atender los gastos de Cabalgata y, naturalmente, la de obsequios a los centros benéficos. Los dos aspectos son importantes e interesantes.

Con la noticia confirmada, hemos dado ya un primer aldabonazo a las gentes buenas. Nuestra colaboración, repetimos, es total, afectiva y nuestro corazón está abierto al servicio de esta empresa generosa y simpática en la que se embarcan con tanto entusiasmo y tesón nuestros buenos amigos de la Casa de Galicia.

Compañía Telefónica Nacional de España

En las oficinas del Aérea de Conservación de esta Compañía, sita en la Central de Schamann, de esta población, se admiten solicitudes para aspirantes a mecánicos. Edad entre los 17 y 28 años.

Los interesados pueden ponerse en delación con dichas oficinas en donde les será facilitada la información correspondiente.—(V-403)

Periodistas ingleses invitados por "IBERIA"

El domingo por la tarde y en el DC-8 de Iberia directo Londres-Las Palmas, llegó un grupo de periodistas ingleses que vienen a estas islas como invitados de "Iberia". La expedición la componen don Francisco Mayans, consejero de Información de la Embajada española en Londres; señor Rose, de "Sunday Telegraph"; señor Thaler, del "United Press"; señor Rendel, de "The Times"; señorita Hettena, de "Travel World", señor Bishop, de "Travel Trade Gazette"; señor Nott, jefe del Departamento de "Aero Apal TVL"; señor Lidbertter, jefe del Departamento de Aereo W/Xortune; señor Desert, jefe del Departamento de "Aero Wings Ltd"; señor Tanner, de "Aereo Gros Hotel"; señorita Beuan, de "Mitchell & Howlett Ltd.", y señor Stefano Damico, de "Iberia" de Londres, que acompaña al grupo. Durante su estancia en Las Palmas serán objeto de varios agasajos. La "foto" de Urquijo muestra al grupo al salir ayer del Hotel Santa Catalina.

LA ORACION NOS ACERCA A DIOS

El próximo 12 de Diciembre a las 4'30 de la tarde acude a la GRAN CONCENTRACION en León y Castillo, explanada frente al Hotel Santa Catalina, RAMLLAÑA EL PADRE PEYTON

La Cruzada del Rosario en familia, fundada y dirigida por el Padre Patricio Peyton, C.S.C. el año 1942, es un movimiento mundial en pro de la unión de la familia, que ha recorrido ya más de 300 diocesis de los cinco continentes del Mundo.

Su Santidad el Papa Paulo VI ha dicho.

LA UNIDAD Y SANTIDAD DE LA FAMILIA, HOY DIA AMENAZADA Y ATACADA TAN GRAVE Y UNIVERSALMENTE, ENCONTRARA SU SEGURA DEFENSA E INFALIBLE PROTECCION EN LA PRACTICA DE LA ORACION EN FAMILIA.

Pensemos profundamente en el significado de estas palabras y en su fin Y recordemos para siempre que LA FAMILIA QUE REZA UNIDA PERMANECE UNIDA.

CRUZADA DEL ROSARIO EN FAMILIA

(c) Del documento, los autores. Digitalización realizada por la ULPGC. Biblioteca Universitaria. — El Eco de Canarias : diario de la mañana, 17/11/1965, página 9